

# JUEVES SACERDOTAL

Primer jueves del mes de mayo de 2024

LA FAMILIA CRISTIANA,  
PROMOTORA DE VOCACIONES SACERDOTALES

## AMBIENTACIÓN

Una vez más, nos reunimos para rezar por las vocaciones sacerdotales, para encontrarnos con el Señor que ha querido quedarse presente en la eucaristía y estará sacramentalmente presente en la custodia.

Nos ha convocado en esta tarde y aquí estamos para escucharle a Él y para contarle nuestras preocupaciones y nuestros deseos, las necesidades de nuestras familias y las de las otras que no son la nuestra, para que sean realmente promotoras y semillero de vocaciones sacerdotales

Hoy tenemos esta intención tan especial e importante: **Pedir por las familias y su apoyo las vocaciones sacerdotales de los hijos.**

La familia influye decididamente en el descubrimiento y seguimiento de la vocación sacerdotal que pueda haber en sus hijos. Influye con la actitud que tenga ante la vocación, para apoyarla y facilitarla o poner dificultades para que un hijo la pueda seguir.

Es muy importante que un niño que tiene esa inquietud, o un joven que se plantea dicha vocación más abiertamente, encuentre en la familia el apoyo necesario para seguirla con pleno convencimiento y apoyo de los suyos. Sin tener que situarse en contra de la misma familia, especialmente de los padres que quieren orientarlo por otro camino más rentable o más cómodo o menos comprometido, y con más prestigio social, mientras el joven está pensando que Dios lo llama por este camino sacerdotal.

En esta tarde, vamos a pedir por los padres. Para que sepan respetar y animar a sus hijos a plantearse el camino por el que Dios les puede estar llamando y apoyen decididamente a aquellos hijos que se sientan inclinados a servir al Señor y a los hermanos por el camino del sacerdocio, porque ven que ese puede ser su camino y donde se van a encontrar y ser felices.

Vamos a pedir hoy especialmente también por los hijos, niños, adolescentes y jóvenes que se están planteando la vocación sacerdotal, para que sean valientes si van viendo que el Señor los llama por el camino de sacerdocio. Para que tengan la osadía de seguir su camino y, como el profeta Isaías cuando el Señor le dice «¿A quién enviaré?», que el adolescente o el joven le responda: «Aquí estoy, mándame a mí».

Dispongamos nuestro corazón para agradecer-

le su presencia y la llamada que el Señor sigue haciendo a personas normales, a jóvenes de hoy, para que estén disponibles a responderle con generosidad.

## **CANCIÓN**

### **HOY, SEÑOR, TE DAMOS GRACIAS**

Hoy, Señor, te damos gracias,  
por la vida, la tierra y el sol;  
hoy, Señor, queremos cantar  
las grandezas de tu amor.

Gracias, Padre tú guías mis pasos,  
tú eres la luz y el camino,  
conduces a ti mi destino,  
como llevas los ríos al mar.

**Hoy, Señor, te damos gracias,  
por la vida, la tierra y el sol;  
hoy, Señor, queremos cantar  
las grandezas de tu amor.**

## ANTES DE LA EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO

Sintiéndonos unidos en la fe y en el amor, acogemos al Señor que se hace presente sacramentalmente en la hostia consagrada para escucharnos y para que le escuchemos nosotros.

(Se hace la exposición del Santísimo)

Nos ponemos de rodillas en señal de adoración al Señor y cantamos «Señor Dios nuestro que admirable es tu nombre en toda la tierra». Porque él es capaz de llamar a personas pobres y débiles, personas normales con cualidades y defectos, para que sean sus representantes en la tierra y ayuden a otros a descubrirlo a Él, conocerle y amarle entregándose plenamente a hacer realidad la misión de ser portadores de su mensaje salvador a todos los hombres de todos los tiempos.

Le proclamamos con el salmo, admirable en toda la tierra porque, hoy, como entonces hizo con los apóstoles, sigue llamando a jóvenes para que sean nuevos pescadores de hombres.

## CANCIÓN PARA LA EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO

### Señor, Dios nuestro

Señor Dios nuestro  
Qué admirable es tu Nombre,  
en toda la tierra, en toda la tierra.

Cuando contemplo el cielo, obra de tus dedos,  
La luna y las estrellas que has creado:  
Qué es el hombre para que te acuerdes de él,  
el ser humano para darle poder.  
Qué es el hombre para que te acuerdes de él,  
el ser humano para darle poder.

Señor, Dios nuestro  
Qué admirable es tu Nombre  
en toda la tierra, en toda la tierra.

Lo hiciste poco inferior a los ángeles,  
Lo coronaste de gloria y dignidad,  
Le diste el mando sobre las obras de tus manos  
Todo lo sometiste bajos sus pies

Señor, Dios nuestro,  
Qué admirable es tu Nombre  
en toda la tierra, en toda la tierra.

## Acto de fe y Motivación a la Oración

Jesús se ha hecho presente en medio de nosotros. Presente sacramentalmente en la eucaristía y presente en la comunidad reunida en su nombre. Lo hace para que nos encontremos con Él, para escuchar lo que queramos decirle y pedirle. También para hablarnos Él y que lo escuchemos.

Hacemos un acto de fe y le decimos desde el corazón y con el corazón cada uno:

(se debe leer muy despacio y haciendo silencio después de cada párrafo)

- Señor, creo que estás sacramentalmente presente en la hostia consagrada, que nos miras a cada uno de nosotros con cariño.

- Te adoro, Señor, y te reconozco como el único Dios.

- Te doy gracias por tanto amor como me tienes y me das continuamente, por todo cuanto haces por mí porque, aunque yo a veces te olvide, tú sigues a mi lado llamando a la puerta de mi corazón.

- Quiero comenzar este rato de oración pidiéndote perdón por mis egoísmos, por no hacer tantas veces lo que tú me pides, porque me dejo llevar por la comodidad.

- He venido esta tarde a escucharte, porque yo sé que tú vas a hablarme y con tu palabra me vas a mostrar el camino auténtico por el que quieres que camine.

-Te pido que me ayudes en todo lo que necesito para ser cada día mejor seguidor tuyo, porque sé que, solo, no voy a conseguirlo y necesito que me ayudes.

-Dame aquello que tú sabes que más necesito en este momento para servirte más y mejor de lo que lo estoy haciendo.

## **ESCUCHAMOS LA PALABRA DE DIOS QUE NOS HABLA**

*"El joven Samuel servía al Señor al lado de Elí. En aquellos días era rara la palabra del Señor y no eran frecuentes las visiones. Un día Elí estaba acostado en su habitación. Sus ojos habían comenzado a debilitarse y no podía ver. La lámpara de Dios aún no se había apagado y Samuel estaba acostado en el templo del Señor, donde se encontraba el Arca de Dios. Entonces el Señor llamó a Samuel. Este respondió: «Aquí estoy». Corrió adonde estaba Elí y dijo: «Aquí estoy, porque me has llamado». Respondió: «No te he llamado. Vuelve a acostarte». Fue y se acostó. El Señor*

*volvió a llamar a Samuel. Se levantó Samuel, fue adonde estaba Elí y dijo: «Aquí estoy, porque me has llamado». Respondió: «No te he llamado, hijo mío. Vuelve a acostarte». Samuel no conocía aún al Señor, ni se le había manifestado todavía la palabra del Señor. El Señor llamó a Samuel, por tercera vez. Se levantó, fue adonde estaba Elí y dijo: «Aquí estoy, porque me has llamado». Comprendió entonces Elí que era el Señor el que llamaba al joven. Y dijo a Samuel: «Ve a acostarte. Y si te llama de nuevo, di: “Habla, Señor, que tu siervo escucha”». Samuel fue a acostarse en su sitio. El Señor se presentó y llamó como las veces anteriores: «Samuel, Samuel». Respondió Samuel: «Habla, que tu siervo escucha».” (1 Sam 3, 1-10).*

### **COMENTARIO A LA PALABRA DE DIOS**

Samuel necesitó, para descubrir la llamada de Dios, que Elí lo orientase y lo ayudara a hacer el discernimiento. Al principio, el joven Samuel confundió la voz de Dios con la de Elí. Es el mismo Elí el que comprende que es Dios quien llama al muchacho y le aclara que, si vuelve a oír esa voz que le llama, le contesté: «Habla, Señor, que tu siervo escucha».

También los jóvenes necesitan que la familia los ayude a descubrir la llamada de Dios dejando siempre que, libremente, sea él quien responda.

Pero la ayuda de los padres, su valoración de la vocación, el gozo que sienten de que Dios llame a un hijo al sacerdocio, la alegría que comparten con el hijo, es fundamental para que él responda positivamente al Señor.

**La familia cristiana debe ser promotora de las vocaciones sacerdotales y religiosas de sus hijos.**

La familia **de Nazaret fue el primer seminario**. En él que creció y maduró el sumo y eterno sacerdote. En María y José encontró Cristo unos padres que lo arroparon y lo respetaron en todo momento para que siguiera la misión a la que el Padre lo había enviado. En la familia en la que paso sus treinta primeros años, trabajó, se formó, y creció en todos los sentidos, en edad, en sabiduría y en gracia de Dios.

La familia ha sido siempre muy importante para que en la Iglesia haya habido y siga habiendo jóvenes que quieran seguir al Señor y servir a los hermanos siendo sacerdotes. Es verdad que las vocaciones al sacerdocio son obra de Dios, principalmente, pero el ambiente familiar, la buena acogida de los padres al hijo que les dice que quiere ser sacerdote o que se quiere plantear si ese puede ser su camino, van a influir en ellos muy decididamente también.

Nuestras familias cristinas deberían ser los lugares propicios en los que nacieran, se afianza-

ran y se desarrollaran las diversas vocaciones, también la vocación al sacerdocio.

Los sacerdotes que han seguido el camino del sacerdocio porque vieron que ese era el camino por el que Dios los llamaba y en el que iban a ser felices, la mayoría de ellos, tienen claro que el ambiente creyente de la familia en la que han vivido influyó y los ayudó a plantearse la vocación y a responder positivamente al Señor por este camino.

Muchas familias cristianas tienen en la actualidad un hijo sacerdote y se sienten muy felices de haber ayudado a sus hijos con su apoyo, su aprobación y cuanto han podido necesitar de ellos. El sacerdote, en una familia cristiana, es siempre un verdadero regalo de Dios.

Hoy, por desgracia, para muchas familias que se dicen cristianas, oír que un hijo quiere ser sacerdote o religioso o una hija quiere ser religiosa, en vez de considerarlo un regalo y un don de Dios, tal vez lo tienen como una desgracia.

Ellos aspiran a que su hijo o su hija tenga una carrera que le proporcionara bienestar económico, prestigio e influencia y poder social. Por eso, cuando oyen a un hijo que quiere ser sacerdote o religioso o a una hija religiosa, eso da al traste con todas sus expectativas de futuro para los hijos. Entonces, sin preguntarse donde realmente el hijo o la hija va a ser realmente feliz, se oponen a que vaya por ese camino.

Es en las propias familias cristianas donde comenzó a aparecer **el germen** de la vocación sa-

cerdotal en casi todos los que hoy somos sacerdotes. En la familia fue adquiriendo importancia la vocación y en ella nos sentimos **arropados y estimulados** para responder generosamente al Señor para entregar nuestra vida a su servicio y al de los hermanos en el sacerdocio.

Podíamos palpar la **ilusión** que tenían nuestros padres, que se sentían privilegiados y orgullosos de que el Señor les concediera tener un hijo sacerdote.

Ellos **apoyaron** en todo momento con su palabra y con sus actitudes nuestra posible vocación sacerdotal, y nos sentíamos motivados por la ilusión y la generosidad de nuestra familia para colaborar con la llamada del Señor.

Supieron conjugar su **ilusión con el respeto a nuestra decisión y nuestra libertad**. Buscaban, sobre todo, en qué vocación íbamos a ser mejores personas y mejores cristianos.

De ahí la importancia de crear ese clima familiar en el que se **valore al sacerdote y su misión**. Un clima en el que se resalte la grandeza de la misión sacerdotal y en el que se exprese el sentimiento de felicidad de unos padres que serían muy felices si tuvieran un hijo o un nieto que optara por este camino, entregando al Señor y a los demás toda su vida.

(Se dejan unos minutos de silencio para rezar personalmente.)

## ORACIÓN COMUNITARIA

### PRESIDENTE:

Hemos escuchado al Señor, hemos hablado personalmente con Él en nuestra oración personal. Ahora, vamos a hacer nuestra oración comunitaria pidiendo al Señor que suscite vocaciones sacerdotales en su Iglesia, en nuestras familias, y que nosotros hagamos de intermediarios que ayuden a responder con generosidad a los que se sientan llamados.

1.-Te pedimos, Señor, por cuantos con generosidad están dedicados al ministerio sacerdotal: haz que lo vivan con alegría y entrega para que sean un testimonio para los jóvenes que se sientan llamados por este camino. OREMOS.

**Todos: DANOS SACERDOTES SANTOS.**

2.- Haz, Señor, que en nuestras familias reine un clima de fe donde sea posible que florezcan las vocaciones. Que siempre respetemos, animemos y apoyemos a los jóvenes que veamos con germen de vocación sacerdotal, para que con nuestra valoración y ánimo vaya madurando la vocación en ellos. OREMOS.

**Todos: DANOS SACERDOTES SANTOS.**

3.- Que nuestras comunidades, Señor, sean comunidades vivas que valoren y aprecien la misión de los sacerdotes y animen a determinados jóvenes a entregar su vida por el camino del sacerdocio. OREMOS.

**Todos: DANOS SACERDOTES SANTOS.**

4.- Ayuda, Señor, a los jóvenes, a descubrir tu llamada. Hazlos generosos para responderte con generosidad. Que vean en la vocación sacerdotal la vocación en la que se van a sentir realizados como personas y como creyentes y en la que es posible ser muy felices. OREMOS.

**Todos: DANOS SACERDOTES SANTOS.**

5.- Ayúdanos a todos a valorar la tarea de los sacerdotes. Que, desde nuestra valoración y aprecio, ayudemos a los jóvenes a empeñar su vida siguiendo esta vocación, convencidos de que el mundo los necesita para conocerte y amarte y encontrar sentido a sus vidas. OREMOS.

**Todos: DANOS SACERDOTES SANTOS.**

**PRESIDENTE:**

**Señor Jesús, que nos dijiste: rogad al dueño de la mies para que mande obreros a su mies, escucha nuestra oración y suscita en nuestras familias de hoy jóvenes generosos que quieran dedicar su vida al servicio del**

**evangelio. Para nunca falten en tu Iglesia pastores que guíen a los fieles por el camino de la salvación. Tú, que vives y reinas y eres Dios, por los siglos de los siglos.**

## **CÁNTICO PARA ANTES DE LA BENDICIÓN**

### **PESCADOR**

Pescador, que al pasar por la orilla del lago  
me viste secando mis redes al sol,  
tu mirar se cruzó con mis ojos cansados  
y entraste en mi vida buscando mi amor.

**Pescador, en mis manos  
has puesto otras redes  
que puedan ganarte la pesca mejor  
y al llevarme contigo en la barca,  
me nombraste, Señor, pescador.**

Pescador, entre tantos que había en la playa  
tus ojos me vieron, tu boca me habló,  
y a pesar de sentirse mi cuerpo cansado,  
mis pies en la arena siguieron tu voz.

**Pescador, en mis manos  
has puesto otras redes  
que puedan ganarte la pesca mejor  
y al llevarme contigo en la barca,  
me nombraste, Señor, pescador.**

## BENDICIÓN CON EL SANTÍSIMO

### Canción para finalizar

Sois la semilla que ha de crecer  
Sois la estrella que ha de brillar  
Sois levadura, sois grano de sal  
Antorcha que debe alumbrar.

**Id, amigos, por el mundo, anunciando el amor  
Mensajeros de la vida, de la paz y el perdón  
Sed, amigos, los testigos de mi resurrección  
Id llevando mi presencia, con vosotros estoy**

Sois la mañana que vuelve a nacer  
Sois espiga que empieza a granar  
Sois aguijón y caricia a la vez  
Testigos que voy a enviar

Id, amigos, por el mundo, anunciando el amor.  
Mensajeros de la vida, de la paz y el perdón  
Sed, amigos, los testigos de mi resurrección  
Id llevando mi presencia, con vosotros estoy.